Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o (0xx47) 3360-7167

Sólo esta Iglesia irá permanecer fiel a Jesús Sacramentado, hasta el momento de Su Segunda Venida Gloriosa 29/01/2014

El amor más puro que debería ser cultivado para que el mundo fuera a cambiar, nada de esto está siendo hecho, por lo menos los eclesiásticos. El abandono total comienza por ahí. Yo, Francisco, en la época en que fui llamado, ya había una falla dentro de la Iglesia, por persona que pensaba más en sí mismos que en la santa doctrina, para que los niños que viene naciendo tuviese una educación religiosa más pura y verdadera. Fue entonces que con Mi trabajo de evangelización, comencé a enseñar lo que Nuestro Señor quería, era que la Iglesia viniese a ser una sola, santa y pura, y no como hoy esas que vienen creciendo. La separación de las religiones aconteciendo porque los sacerdotes y los obispos ya no dan más importancia, como debería ser el clérigo, un poco más de amor con Nuestro Creador. Pero como todo tiene que cumplirse, entonces, el diablo viene aprovechándose de la debilidad de cada uno, da a cada uno de ellos a pensar más en el lujo, la riqueza y en el placer de la carne.

Vea Mi hermano Pedro II, cómo es que se ve hoy hombres y mujeres haciendo el mismo servicio que Yo hacía, vistiendo y trabajando en el mismo sentido, y que nadie tenga vergüenza de usar la misma ropa, esto es para demostrar que lo que Yo deje plantado, no fue en vano. En Nombre de Nuestro Salvador, Yo, Francisco, le agradezco por acordarse de Mí, como Mis seguidores. Ahora, de aquí por adelante sólo esta Iglesia irá a permanecer fiel a Jesús Sacramentado, hasta el momento de Su Segunda Venida Gloriosa, en el comando de este pequeño hombre, pero en su corazón a otro no tuvo para tener tanta coraje, en un mundo perdido como viene aconteciendo. La Iglesia que Jesús dejo a Pedro I fue esta en que todos vienen, esta es pura delante de Dios. Por eso, con la Arca que va ser hecha, será aquí al final de esta generación, porque Nuestro Buen Dios no soporta más el desprecio y el abandono que viene manteniendo después que Juan Pablo II dejó la Tierra.

Francisco de Asís del Niño Jesús y Pedro II